

## A ti también...

**Natividad García Hernández**  
*Diputación de Valladolid*

### Resumen

Las Aulas de Cultura es un programa educativo, que la Diputación de Valladolid desarrolla en los municipios de la provincia de Valladolid, desde hace 40 años. En este curso, para conmemorar esta efeméride, se ha elaborado un libro único, lleno de ternura y pedagogía, reflejando ese carisma propio que caracteriza al programa, tanto en la metodología utilizada, como en los objetivos y estrategias que se llevan a cabo, donde los profesionales diariamente recorren cada uno de los pueblos de la provincia, llegando a los municipios más pequeños, con el único requisito que se mantiene desde su comienzo: “hay una mesa, un espacio y un grupito de personas que quieran aprender disfrutando... lo demás se va haciendo”.

Este trabajo que presentamos, denominado “A ti también...” son una historia vivida por un gran número de personas que han experimentado el paso del tiempo. Han aprendido, disfrutado, soñado, reído, llorado, han viajado; en definitiva, han construido un mundo único y auténtico en el que el Aula y sus gentes han servido de herramienta, de excusa y en la mayoría de las veces de trampolín para dar el salto a lo que cada una de ellas tenía oculto. De repente se encuentran con que ha habido un cambio; se ha producido el salto, se ha dado el paso y ya no hay vuelta atrás.

El libro recoge lo que han supuesto las Aulas en las vidas de sus participantes: sus recuerdos, sus retos y sus logros, sus fracasos y sus éxitos, cómo empezaron y porqué o por quién, sus miedos, sus ilusiones, cómo se han interrelacionado con los demás o han cambiado sus vidas, qué han descubierto y cuáles han sido sus sueños o deseos. En él se atisban todo aquello que han supuesto procesos significativos de aprendizaje y de desarrollo personal. Y nos descubren una metodología propia en la que los “maestros”, son portadores de alegría, de nuevos conocimientos y de ilusión; en un espacio que para algunos se ha convertido en el lugar donde se pierde el miedo y se gana autoestima, donde el “yo no puedo” no existe. Cada texto es un pedacito de vida, un fragmento del gran tapiz que conforman las Aulas, tejido por todos sus participantes a lo largo de los años y que **revelan la intrahistoria de sus pueblos** y de sus familias; aquella que ningún libro recoge y que por tanto no existe, salvo en sus corazones.

**Palabras clave:** Educación permanente; medio rural;

### 1. Introducción

“A ti también...” “este título, extraído de uno de los textos escritos por un alumno del programa, podría decirse que es equivalente a estas dos **palabras clave: AULAS DE CULTURA**, programa de educación no formal, permanente y rural que desde el curso 1983/84 camina por los 224 municipios de la provincia de Valladolid. Durante 40 años hemos intentado ser ese “*Hotel existencia*” del que hablaba Paul Auster, en su obra *Brooklyn Follies*, abriendo sus puertas cada semana para todas las personas que han decidido acercarse a él, sólo un requisito se les ha pedido para traspasar sus puertas, es el atreverse a saber.

## 2. Objetivo

Este libro, construido con los relatos y sentimientos de los participantes en las Aulas de Cultura, queremos que sirva como prueba de que este método de Historias de vida, consigue llegar a lo más profundo de las personas para hacer pedagogía, además de verificar con la lectura del mismo, que el Aula de Cultura es un buen lugar de convivencia, de que el aprendizaje puede ir de la mano de disfrutar, y ser también un espacio de igualdad y solidaridad

## 3. Fundamentación

Han sido muchas las personas que se han atrevido a “traspasar estas puertas”, 16 iniciaron el recorrido, en un municipio pequeño de la provincia de Valladolid, Renedo de Esgueva, en 1983, y a los pocos meses de conocer que existía este espacio abierto, imaginativo y emocional, ante nuestros ojos se empezaron a abrir nuevas aulas, como crisálidas que se abren y florecen cada semana con más fuerza y color. En tres meses, el último trimestre de 1983 pasamos a tener 17 aulas, en diecisiete municipios, en los diferentes puntos de la provincia, las personas participaban con alegría, en libertad, con tolerancia, sin voces estridentes, porque aprender disfrutando era el objetivo.

Muchos han sido los avatares que el tiempo nos ha deparado. Dudas, pequeñas certezas, descubrimientos que a veces llamean en el aceite de una pregunta o de una opinión, extravíos y reencuentros en senderos de jardines que se bifurcan. Novedades y pérdidas, pero siempre, como decía Paulo Freire, intentando transformar las dificultades en oportunidades. Buscando la magia cotidiana todos los días, en cada localidad, en cada grupo, en cada persona.

Las Aulas, después de cuarenta años de recorrido, tienen un carisma propio, un sello que las hace diferentes. Son una historia vivida por un gran número de personas que han experimentado el paso del tiempo. Han aprendido, disfrutado, soñado, reído, llorado, han viajado; en definitiva, han construido un mundo único y auténtico en el que el Aula y sus gentes han servido en ocasiones de herramienta, en otras de excusa y en la mayoría de las veces de trampolín para dar el salto a lo que cada una de ellas tenía oculto. De repente se encuentran con que ha habido un cambio: se ha producido el salto, se ha dado el paso y ya no hay vuelta atrás.

## 4. Metodología

Este programa, de la Diputación de Valladolid, cuenta con 24 técnicos, maestros, como nos llaman en los pueblos, que cada día recorren los diferentes municipios de la provincia de Valladolid. En cuarenta años de vida, se han pasado por infinidad de etapas, desde su origen en el teatro, porque en Renedo así empezó, hasta hoy día que tenemos talleres de cine, de Arte, de mitología y hasta de Filosofía. Y de pronto, nos damos cuenta que hemos cumplido 40 años, que 3400 personas disfrutaban aprendiendo cada semana en cada uno de los grupos y nos preguntamos qué hacer para que esta efeméride sea recordada porque refleja el sentimiento de tantas personas...

Se han elaborado videos conmemorativos, congresos de alumnado, participación en diferentes congresos de Educación, llevando el proyecto “Aulas de cultura” como medida de acción positiva, cuando estos conceptos se empezaban a abrir paso en el mundo, hemos enseñado a leer, a viajar, a tener un título académico, nos hemos presentado a Premios, hemos explicado y difundido **este método pedagógico propio** que ha provocado un aliciente, un apego en muchos casos

para seguir en este mundo rural y cada año nuevos proyectos, nuevos programas, etc., movimientos educativos, propuestas pedagógicas que dinamicen y remuevan los deseos de seguir aprendiendo y construyendo un mundo propio, y sobre todo que el aprender sea equivalente a disfrutar. Pero faltaba darle una forma material que por una parte recogiera el sentir de cada una de las personas participantes y por otro lado, que esos sentimientos en forma de palabras pudieran ser compartidos por todo el gran grupo, y así concluimos que algo parecido a la metodología llamada “historias de vida” podría servirnos.

Invitamos al alumnado a escribir algunas historias de sus vidas relacionadas con las vivencias surgidas en y desde las Aulas. El objetivo era muy claro; deseábamos **editar un libro** que sintetizara el sentir, el significado y la trayectoria de este hermoso proyecto que ha perdurado a lo largo de cuarenta años. Lanzamos la idea, y empezaron a llegar relatos, cada vez más, unas ganas enormes de expresar sus sentimientos. Elaboramos un método para que, tanto el profesorado como las personas que escribían, se sintieran como parte del proyecto y a la vez resultara una obra entrañable, única que recoja sus voces y emocione. Y de esta forma, surgió *A ti también...*, siendo pues, una **antología de relatos extraordinarios y reales**. Una pequeña selección de los temas que recorren el programa de las Aulas: la música, el teatro, la amistad, la solidaridad, el azar.... Pretende ser un reflejo de aquello que constituye la vida cultural y el aprendizaje en continua renovación, en un mundo rural en peligro de despoblación y aislamiento.

Por razones de espacio, nos hemos limitado a recoger solamente 105 historias, aunque creemos que esta mínima muestra, representa con fidelidad las situaciones más características que se dan dentro del Aula, así como las emociones surgidas del corazón de quienes la enriquecen con su lúcida asistencia. 105 textos escritos por el alumnado de diferentes edades y municipios de la provincia de Valladolid: comprenden una franja de edad entre, 24 años, el más joven, hasta 99 años la más mayor, siendo mujeres la gran mayoría. Representa una pequeña muestra de los miles de textos recibidos entre los miles de alumnos y alumnas que participan en el programa.

## 6. Conclusiones

Este trabajo recoge lo que han supuesto las Aulas en las vidas de sus participantes, sus recuerdos, sus retos y sus logros, sus fracasos y sus éxitos, cómo empezaron y por qué o por quién, sus miedos y sus ilusiones, como se han interrelacionado con los demás o han cambiado sus vidas, qué han descubierto y cuáles han sido sus sueños o deseos. En él se atisban los temas tratados en las Aulas, en las clases, los objetivos perseguidos, las aspiraciones realizadas y las actividades que han supuesto procesos significativos de aprendizaje y de desarrollo personal. Y nos descubren una metodología propia, en la que los profesores, los maestros como nos llaman, son portadores de alegría, de nuevos conocimientos y de ilusión; en un espacio que para algunos se ha convertido en el “nuevo jardín de Epicuro”, un lugar donde se pierde el miedo y se gana autoestima, donde el “yo no puedo” no existe, porque juntos si se consigue, y se puede.

Nos encontramos con relatos de todo tipo: reflexivos, cómicos, dramáticos, descriptivos, poéticos. Las temáticas adoptadas son múltiples: recuerdos de viajes, el primer día de clase, el cariño de y hacia los animales, la solidaridad entre compañeras, entre los vecinos, una mesa que une al grupo común sistema solar, un inodoro especial, la presencia del Covid, el descubrimiento de la música clásica... pero hay algo que los une: el sentirse parte de un programa común de Educación a lo largo de la vida.

Son historias que recogen las experiencias personales y colectivas de los participantes, escritas con una profunda convicción y cariño, escarbando en la memoria para encontrar lo que hay en el paisaje emocional de cada uno. Pequeñas crisálidas que palpitan antes de eclosionar en forma de

palabras. Cada texto es un pedacito de vida, un fragmento del gran tapiz que conforman las Aulas, tejido por todos sus participantes a lo largo de los años y que revelan la intrahistoria de sus pueblos y de sus familias; aquella que ningún libro recoge y que por tanto no existe, salvo en sus corazones. Voces que provienen de una España que se vacía y a veces se invisibiliza.

Como ejemplo real de estas voces que provienen de lugares que se vacían, nos encontramos con un pequeño texto de Sabina, 87 años, que acude a las aulas desde el principio en un municipio de 34 habitantes y como crisálidas en forma de palabras, nos escribe y decora su texto, sus palabras escritas reflejan tal sentimiento... que no deja a nadie indiferente, pues de él se deduce, la despoblación y la vez las ganas de seguir en el aula, su gusto por la escritura, porque ella ha aprendido con nosotros a escribir, su esmero en hacerse entender y hacerlo atractivo.

He considerado que el texto *“Mis amigas las golondrinas”* que aparece al final, refleja el objetivo perseguido con este proyecto y con el programa de Aulas de Cultura:

*Mis amigas las golondrinas*  
*Sabina 87 años*

*En mi pueblo sólo estamos 28 personas censadas, pero viviendo sólo estamos 15. En mi calle estamos viviendo la mitad de los vecinos. Pero no saben ustedes que tristeza. Hay días que no nos vemos, es mucha la soledad. Si vamos el domingo a misa nos vemos, pero no todos porque muchos no van.*

*Luego los lunes al médico que viene si se le avisa, sino no viene; y al ATS, estesi viene todos los lunes. Y también todos los lunes nos reunimos 5 alumnas en el Aula de Cultura y estamos juntas casi dos horas con nuestra profesora Ana, ¡que ya tiene paciencia con nosotras!*

*Como ven, mucha soledad, si hace bueno damos un paseo cada una por nuestra cuenta, no vemos a nadie, bueno sí a los pajaritos y a las golondrinas que vienen por San José y se van por la Cruz de setiembre.*

*Últimamente tenemos un Aula Cultural de Ordenadores, vamos 7 personas.*

*El 26 de junio es la fiesta de mi pueblo, acuden muchos vecinos que están por toda España y se acuerdan de San Pelayo, pero es solo un día al año.*

*¿Qué, les gustaría vivir a ustedes aquí? Cuando yo era niña íbamos 63 niños a la escuela y ahora no hay ni uno. ¡Qué pena!*

*Un saludo.*

Además, este otro de Carmen, con 80 años, y vecina de otro municipio de 270 habitantes.

*“Me estoy haciendo mayor”*  
*Carmen, 80 años*

*Cuando me levanto los viernes ya estoy más contenta porque es el día que tenemos las Aulas y nos reunimos todos y eso me alegra mucho. Además de aprender, es una tarea que no quiero perder. Llevo dieciocho años asistiendo, me estoy haciendo mayor y las lecciones se me olvidan más.*

El programa de Aulas de Cultura se ha convertido en un referente educativo y social para la población del medio rural, concretamente de la provincia de Valladolid. Ha generado una metodología propia, en la que se ha apostado por llegar a todos los municipios, a aquellos lugares donde apenas hay población y el aula se convierte en el núcleo generador (en palabras de Paulo Freire) de la vida comunitaria en el pueblo.

La evolución de las acciones pedagógicas ha sido muy grande, desde enseñar a dibujar la primera letra, pasando por estar en la universidad, aunque solo fuera una semana, supuso un impulso enorme para la autoestima de muchas personas, que veían ese hecho como inalcanzable. Usar un teléfono móvil, convirtiéndose en la ventana al mundo en la época terrible que vivimos en la pandemia, y ahora, muchas de nuestras alumnas estudian Arte y Filosofía. Se ha pasado de “justificar” su asistencia al aula, tanto al marido como a sus hijos y resto de familia, a dar el salto con seguridad y salir a un viaje, sin miedo ni tener que llevar a casa “una bandeja pintada” para que su familia valorara que ella “fuera a la escuela”.

Se ha contribuido con firmeza a dar una consideración profesional a todas las personas que cada día llevan “escuela” a los diferentes pueblos, dejando de ser esos titiriteros de las aulas, a ser considerados profesionales, profesores de la cultura, dando una estabilidad laboral que garantiza que el programa tiene futuro, 40 años navegando en este mar que con incertidumbres cada día, no perdemos el cuaderno de bitácora.

En los municipios pequeños, en esta provincia son la mayoría menores de 100 habitantes, el aula de cultura ha sustituido al aula de la escuela, es decir, donde había escuela de primaria, con niños y niñas aprendiendo, ahora hay un aula de mayores, que igualmente aprenden, pero con un añadido fundamental e imprescindible, que además disfrutan. Ese es nuestro objetivo y nuestra razón de existir.

## Referencias

- Auster, P. (2006). *Brooklyn Folies*. Anagrama  
Auster, P. (2002). *Creía que mi padre era dios*. Anagrama  
Brainard, J. (2009). *Me acuerdo*. Sexto Piso S.A.  
De Castro, Á. (1987). *Aulas de cultura en el medio rural*. Editorial Popular  
Romao, J. E. (2003) *Pedagogía dialógica*. Ediciones del CReC  
Martínez-Paramio, A. (2006). *Gente Feliz*. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes  
Marzo, Á. (2021). *Miradas sobre la educación a lo largo de la vida*. Montaber  
Freire, P. (2017) *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI  
Freire, P. (2008). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI





S. H S

En mi pueblo solo somos 28 censados, pero viviendo solo estamos viviendo 15 personas, en mi calle estamos viviendo la mitad de los vecinos. Pero nos aben ustedes que tristeza, hay días que no nos vemos, es mucha soledad.

Vivamos el domingo a misa nos vemos pero no todos algunas misero que no van, luego los lunes al medio si se le abisa viene sino no viene, y al ADS si viene todos lunes, ahí y tambien todos lunes nos reunimos 5 alumnas al Aula cultural y ya estamos casi dos horas, con la profesora Ana, que ya tiene paciencia con nosotras, como ven mucha soledad, si hace bueno damos un paseo cada una por nuestra cuenta no vemos a nadie, bueno si a los pajaritos y a las golondrinas, que vienen por San José y se van por la cruz de Septiembre.

Ultimamente tenemos un Aula cultural de Ordenadores vamos 7 personas.

El 26 de Junio es la fiesta de mi pueblo acuden muchos vecinos que estan por toda España, si se acuerdan de San Pelayo que es esa la fiesta, pero eso solo es un día al año.

¿¡ que! les gustarian vivir a ustedes a qui? cuando yo era niña ibamos 63 niños y niñas a la escuela, aqui ya no hay ni 1. Un saludo « ¡ que pena! »



Sabina Mediavilla